

Nativig, Anne

DISCURSOS SOBRE LA DISPUTA EN TORNO A LA ISLA CALERO EN NICARAGUA Y COSTA RICA

Anuario de Estudios Centroamericanos, vol. 39, 2013

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15233381013>



Anuario de Estudios Centroamericanos,

ISSN (Versión impresa): 0377-7316

oscarf@cariari.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

DISCURSOS SOBRE LA DISPUTA EN TORNO A LA ISLA CALERO EN NICARAGUA Y COSTA RICA

Anne Natvig
Correo electrónico: anne@natvig.no

Recibido: 27/11/12 Aceptado: 13/4/13

Resumen

Este artículo analiza cómo los discursos dentro y entre Costa Rica y Nicaragua, en el contexto del conflicto de Isla Calero, han contribuido a acentuar la división entre estos países. Basándose en la información de cuestionarios, entrevistas, observaciones y artículos periodísticos, este artículo muestra cómo nicaragüenses y costarricenses mantuvieron el conflicto debido a la falta de diálogo y al uso de mitos sobre el otro. Los discursos dentro y entre los países enfatizaron diferencias y minimizaron semejanzas. Esto ha contribuido a construir hegemonías de representación que (re)crean fronteras entre “Nosotros” y los “Otras”. El artículo concluye que una forma de lograr un diálogo más matizado sería deconstruir los estereotipos que contribuyen a la división entre los países.

Palabras clave: Isla Calero, estereotipos, mitos, identidades nacionales, medios de comunicación.

Abstract:

This article analyses how the discourses within and between Costa Rica and Nicaragua, in the context of the Isla Calero conflict, have contributed to a deeper division between the countries. Based on the findings from questionnaires, interviews, observations and newspaper items, this article shows how Nicaraguans and Costa Ricans maintained the conflict through a lack of dialogue and the use of myths about the other. Also, the discourses within and between the countries emphasised difference and downplayed similarities. This has contributed to construct hegemonies of representation that (re)create boundaries between “Us” and the “Other”. The article concludes that one way to achieve a more nuanced dialogue would be to deconstruct stereotypes that contribute to a division between the countries.

Key words: Isla Calero, stereotypes, myths, national identities, media.

Introducción

El más reciente conflicto entre Nicaragua y Costa Rica se produjo en 2010 por los sedimentos del dragado del río San Juan y la ubicación de tropas nicaragüenses en la punta de Isla Calero, cerca de donde el río San Juan se encuentra con el Mar

Caribe. Los dos países reclamaban el derecho soberano sobre este pequeño pedazo de tierra, lo que dio lugar a una batalla de palabras y a una nueva ronda de controversia sobre la parte de la frontera que sigue al río San Juan; una frontera que se ha disputado durante casi dos siglos.

En un inicio, los medios de comunicación internacionales mostraron poco interés, a excepción de algunos artículos que ridiculizaban la utilización de mapas de Google en los comienzos del conflicto. De hecho, en los medios europeos casi nunca se mencionó el tema, y en los pocos artículos escritos había en general escasa información de por qué un pequeño pedazo de tierra podría movilizar sentimientos tan fuertes. Finalmente, el conflicto fue sometido a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) para obtener un fallo reconocido por ambos Estados, pero las causas subyacentes de la difícil relación entre Costa Rica y Nicaragua aún continúan sin resolverse.

Este artículo pretende mostrar algunas de las formas discursivas a través de las cuales los dos países han mantenido vivo el conflicto, entre las que se encuentra el uso de estereotipos y mitos. Los mecanismos que movilizan la creación de grupos y percepciones de diferencias incuestionables son grandes motores de muchos conflictos. En este sentido, acercarse al conflicto de Isla Calero desde los estereotipos utilizados por ambos países durante y después de este es de gran relevancia para conocer cómo ambas sociedades pudieron verse afectadas. Para ello, un aspecto importante es mostrar las percepciones que tienen los costarricenses sobre los nicaragüenses y viceversa de manera equilibrada.

Antecedentes

Para entender los estereotipos y las reacciones sobre el conflicto de Isla Calero se necesita tener en cuenta la historia del río San Juan. Tanto Costa Rica como

Nicaragua han concebido desde su independencia la construcción de un canal en el río San Juan como una vía hacia la modernidad. Las élites nicaragüenses y costarricenses creían que la unión de los dos océanos significaría darles a conocer la cultura europea y la economía mundial, así como llevar las luchas políticas internas a su fin. En el contexto de las disputas imperiales en los principios del siglo XIX, el área tenía una relevancia geopolítica considerable. Nicaragua fijó su mira en los Estados Unidos con vistas a llevar a cabo la construcción de un canal, mientras que Costa Rica trató de atraer a inversores británicos (Sandoval, 2004: 87-88). Los desacuerdos continuos sobre el río San Juan culminaron en el Tratado Caña-Jerez de 1858, en el cual se afirma que el río es territorio nicaragüense y los derechos de navegación pertenecen a Nicaragua, pero le permite a Costa Rica navegar por el río con fines comerciales (Manfut, s.f., a).

Como el río San Juan era un posible candidato para un canal interoceánico, las disputas entre Costa Rica y Nicaragua continuaron. En 1888, el presidente de los Estados Unidos, Grover Cleveland, intentó mediar en el conflicto, y en 1897 el ingeniero estadounidense E.P. Alexander hizo una tercera interpretación del Tratado Cañas-Jerez. Durante los 116 años que han pasado desde el Laudo Alexander, las posibilidades asociadas con el río San Juan han continuado alimentando controversias locales, así como a nivel mundial. Estos conflictos han cobrado importancia en los proyectos de construcción nacional de ambos países (Sandoval, 2004: 87-88).

La decisión de Estados Unidos de optar por un canal en Panamá en vez de Nicaragua en 1903, así como su deseo de impedir competencia, sentó las bases para casi un siglo de intervenciones, dictaduras y conflictos violentos en Nicaragua (Millett, 2007: 466). Costa Rica, por su parte, se identificó con las políticas de los Estados Unidos y dio pocos motivos a este país para intervenir (Longley, 1993: 150-

152). La fuerte cercanía de Costa Rica a los Estados Unidos disminuyó la posibilidad de autonomía política, pero también otorgó a San José más libertad que a otros países en la región (Høivik y Aas, 1981: 340).

Después de numerosos encuentros a través de los años, el río San Juan volvió de nuevo a la conciencia pública en 2010. Durante el conflicto de Isla Calero, el Laudo Alexander se convirtió en un tema central. Según este, la frontera sigue la orilla de la laguna situada donde el río San Juan se encuentra con el mar Caribe. La frontera continúa por el primer caño que encuentra, y de ahí sigue la orilla del río hacia sur (Manfut, s.f., b). En la solicitud de medidas provisionales llevadas por la Corte Internacional de Justicia, Nicaragua afirma que el canal que se ha limpiado en la Isla Calero no es artificial, sino el primer caño, lo que marca el límite fronterizo (ICJ, 2011: 9-10). Costa Rica alega que el caño es el flujo principal del río San Juan, la cual ha sido la interpretación desde 1897 (2-5).

El conflicto de Isla Calero provocó fuertes sentimientos en ambos lados de la frontera; sentimientos relacionados con la identidad nacional, la historia, las fronteras y las personas. Este artículo trata de obtener una comprensión de los estereotipos (re)producidos en el contexto de este conflicto.

Metodología

La investigación se realizó en Costa Rica y Nicaragua durante los cuatro meses del último periodo de 2011. La información recopilada se basa en cuestionarios, entrevistas con personas en la zona de conflicto y un total de 454 noticias de tres periódicos costarricenses y dos periódicos nicaragüenses. El objetivo era encontrar los estereotipos presentes en el año 2011, así como los que se mostraron durante el inicio del conflicto. Por lo tanto, el análisis sobre el discurso informativo

del conflicto se centró en el mes de noviembre de 2010. Durante este periodo, el conflicto de Isla Calero pasó de ser una serie de reclamos a una incertidumbre sobre las posibles intervenciones, un tema central de las reuniones de la Organización de los Estados Americanos (OEA), y finalmente, un fallo en la CIJ.

En Costa Rica, se analizaron los diarios *La Nación*, *La Republica* y *El Diario Extra*, ya que estos pertenecen a tres grupos diferentes de medios de comunicación. En Nicaragua fueron elegidos los dos periódicos de mayor circulación, *La Prensa* y *El Nuevo Diario*. El análisis se basa en noticias, cartas al director, opiniones, columnas y editoriales en la versión impresa de los periódicos. Sin embargo, para *El Nuevo Diario* se recurrió a la versión en línea, debido a que no permitían el acceso al archivo. También fueron entrevistados periodistas de *La Nación*, *La República* y *La Prensa*.

Para tener una visión general de los pensamientos y opiniones de las personas un año después del conflicto, se distribuyeron cuestionarios entre alumnos de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Todos los estudiantes pertenecían a las Facultades de Ciencias Sociales. Los cuestionarios estaban constituidos por 30 adjetivos clasificados como positivos, neutros o negativos.¹ Los adjetivos estaban mezclados en los esquemas, y los mismos cuestionarios fueron utilizados tanto en Nicaragua como en Costa Rica (Ver Tabla 2.1 y 2.2).

Además se realizaron entrevistas y observaciones en la zona de conflicto. En Nicaragua se entrevistaron cinco nicaragüenses de San Juan de Nicaragua, mientras que en Costa Rica fueron ocho costarricenses y nicaragüenses en total que viven en Barra del Colorado. Las herramientas para el análisis de los estereotipos que aparecen en el material recogido corresponden a teorías sobre la formación de grupos, la

representación y el nacionalismo. El marco analítico se basa en las contribuciones de Edward Said (1978), Benedict Anderson (1983), Bruce Lincoln (1989), Stuart Hall (1997) y Arjun Appadurai (1996). Sus puntos de vista están incluidos en la presentación de los hallazgos.

Contando estereotipos

Durante el mes de noviembre de 2010, los cinco diarios seleccionados habían publicado 454 artículos relacionados con el conflicto de Isla Calero. Los textos fueron leídos y organizados en seis categorías que reflejaban los criterios que la autora buscaba en los artículos periodísticos: ¿Qué ha pasado? ¿Por qué sucedió? ¿Cómo se resuelve? ¿Quién lo hizo? ¿Quién es la víctima? ¿Sucederá de nuevo?

En los textos algunos estereotipos fueron frecuentemente mencionados. Por lo tanto, se realizó un análisis de contenido incluyendo seis estereotipos importantes. El número de referencias a estereotipos en los medios de comunicación puede en cierta medida indicar la manifestación de estos en la sociedad.

Así, se contó el número de veces que las palabras “paz”, “xenofobia”, “Guanacaste”, “ecología”, “armado” y “democracia” aparecieron en los artículos periodísticos. Palabras con el mismo significado que los estereotipos elegidos, tales como “pacífico” o “ecologista”, también fueron incluidas en el recuento. La palabra “Guanacaste” fue elegida porque era utilizada con frecuencia en los medios de comunicación nicaragüenses como una metáfora del expansionismo costarricense, mientras que la palabra “democracia” fue elegida para presentar la supuesta división entre “civilizados” e “incivilizados”. En los medios de comunicación hubo repetidas referencias a la democracia o a la falta de ella.

Cada estereotipo ha sido clasificado como positivo, neutral o negativo, dependiendo de la forma en que se usa la palabra en relación con Costa Rica o Nicaragua. Los cuatro números señalados en cada tabla muestran las dos palabras con el mayor número de referencias acerca de cada país (Ver Tabla 1.1 y 1.2).

Cuadro 1.1
Recuento de estereotipos en periódicos costarricenses

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 1.2
Recuento de estereotipos en periódicos nicaragüenses

Fuente: Elaboración propia.

En los periódicos costarricenses se menciona “paz” 171 veces. Los periódicos costarricenses reconocen a Costa Rica positivamente 75 veces. Nicaragua nunca es mencionada positivamente en los periódicos costarricenses, y se le menciona como un obstáculo para la paz en un total de 12 veces. Los periódicos costarricenses cuestionaron la imagen de Costa Rica como un país pacifista 4 veces. Los periódicos nicaragüenses muestran a su país como pacífico 32 veces, y como un elemento perturbador 3 veces. Se citan medios de comunicación de Costa Rica 13 veces, alegando el pacifismo costarricense, mientras que lo contrario se dice 12 veces por fuentes nicaragüenses.

En los periódicos nicaragüenses la palabra “ecología” es la que más ha sido mencionada. En Nicaragua esta palabra se utilizó negativamente 56 veces, principalmente a través de citas en medios de comunicación costarricenses. Esto es, sin embargo, información que se disputa en los periódicos nicaragüenses. Nunca se

menciona a Costa Rica positivamente en relación con ecología; por el contrario, el ambientalismo del vecino país se discute en los periódicos nicaragüenses un total de 24 veces. Los periódicos costarricenses, por su parte, se refieren a la destrucción de bosques en Isla Calero por parte de Nicaragua 89 veces. Costa Rica es promovida por los periódicos costarricenses como una fuerza conservadora de la naturaleza un total de 11 veces. Tanto las referencias negativas a Costa Rica como las referencias positivas a Nicaragua son en su totalidad citas provenientes de periódicos nicaragüenses.

En ambos países, el estereotipo que ocupa el tercer puesto de menciones es el de “armamento”. Los medios de comunicación costarricenses hablan positivamente de la desmilitarización del país 29 veces. No hay menciones positivas de Nicaragua, y el país se conoce como armado 44 veces. Costarricenses que abogan por una fuerte defensa nacional o citas provenientes de medios de comunicación nicaragüense cuestionaron o debatieron la desmilitarización de Costa Rica un total de 14 veces. Los periódicos en Nicaragua afirman que Costa Rica es un país armado o militarizado un total de 42 veces. Referencias negativas al armamento nicaragüense, o referencias positivas al desarme costarricense, fueron principalmente citadas de medios de comunicación en Costa Rica.

La palabra “xenofobia” se menciona en periódicos nicaragüenses más del doble de las veces que en Costa Rica. De 49 menciones, 42 se refieren a la xenofobia costarricense hacia los nicaragüenses. La misma relación se observa en Costa Rica, donde los periódicos costarricenses reconocen a su propio pueblo como xenófobos 16 de las 21 veces que aparece. La palabra “democracia” se menciona en periódicos costarricenses 45 veces. De ellos, 20 son positivos hacia la democracia costarricense y 12 reivindican que Nicaragua está destruyendo la suya. En Nicaragua, 17 de las 32

menciones afirmaron que la democracia nicaragüense está disminuyendo. Se hace referencia a la pérdida de Guanacaste en los medios de comunicación nicaragüenses un total de 12 veces. Todos estos afirman que la provincia debería haber permanecido como parte del territorio nicaragüense. En Costa Rica se declaró lo contrario tan solo una vez.

Resumiendo la información del recuento de estereotipos, se puede afirmar que la prensa de los dos países está promoviendo principalmente puntos de vista nacionales. Las referencias al otro país son, en gran medida, estereotipadas y carecen de matices. Teniendo en cuenta los estereotipos subrayados, Nicaragua se está promocionando como pacífica y ecológica. Si bien el estereotipo ecológico es representado en mayor medida a través de citas negativas de los periódicos costarricenses, los medios de comunicación nicaragüenses califican esta crítica como falsa.

Este discurso funciona para desacreditar los reclamos de Costa Rica contra Nicaragua. Los costarricenses son estereotipados como xenófobos y por estar armados en los periódicos nicaragüenses. Los periódicos costarricenses, por su parte, promocionan el país principalmente como pacífico y desarmado, mientras que se estereotipa a nicaragüenses como destructores del medio ambiente y “armados hasta los dientes” (*El Diario Extra*, 3 de noviembre, 2010). En ambos países hubo voces autocríticas que trataban de ver los puntos de vista del otro país, pero estas opiniones recibieron poca atención.

La creación de mitos sobre el otro

Los periódicos nicaragüenses y costarricenses muestran una sorprendente falta de diálogo. Fuentes en ambos países tratan de construirse como pacíficos, ecológicos y desarmados, al mismo tiempo que el otro país es estereotipado como belicoso. Una

herramienta importante para la construcción y mantenimiento de estos estereotipos en los periódicos fue el uso de mitos.

Según el historiador de las religiones, Bruce Lincoln, los mitos son de vital importancia en la construcción de las fronteras sociales. Él define a los mitos como recuerdos de acontecimientos históricos a los que se les da credibilidad y autoridad. Para movilizar a grupos sociales, los mitos dependen de que las personas dentro de un grupo crean en ellos y también sientan una conexión con estos. De la misma manera en que una consigna revolucionaria o un árbol genealógico pueden componerse de grupos de distintos tamaños, así también puede ser el caso para la repetición de mitos. Por eso, si bien el uso de mitos puede funcionar para mantener las estructuras en la sociedad, también se pueden utilizar para separar a las sociedades. Si un mito deja de tener credibilidad y autoridad, pierde su capacidad de movilizar el sentimiento público (Lincoln, 1989: 24-27).

En la prensa nicaragüense, el mito de Guanacaste ganó autoridad durante el conflicto de Isla Calero. Nicoya era una provincia independiente, económicamente atada a Nicaragua durante el periodo colonial. Después de la independencia, los habitantes de Nicoya decidieron, a través de una encuesta, pertenecer a Costa Rica. Hoy la región se llama Guanacaste (Sandoval, 2004: 87). En la prensa nicaragüense, a este evento se le reconoce como una anexión forzada por parte de Costa Rica. Esto contribuyó a (re)crear Guanacaste como una metáfora del expansionismo costarricense. En los medios de comunicación, este mito estuvo ligado a la amenaza de que Costa Rica se apoderara del río San Juan, algo que creó una razón de gran alcance para movilizar a las masas.

A lo largo del primer mes del conflicto, Daniel Ortega y una selección de expertos en distintas áreas desde historia a defensa nacional sostuvieron que Costa

Rica quería tomar el río San Juan. Los motivos citados en los medios de comunicación nicaragüenses iban desde expansionismo y abastecimiento de agua hasta la relevancia geopolítica del río (*El Nuevo Diario* 2 de noviembre, 2010; 3 de noviembre, 2010; 5 de noviembre, 2010; *La Prensa* 7 de noviembre, 2010; 12 de noviembre, 2010b; 24 de noviembre, 2010). De la misma manera, el periodista de *La Prensa*, Wilder Pérez, manifestó lo siguiente:

(...) *Costa Rica que siempre ha sido un país que le gusta mucho, pues, ser grande, tiene fronteras con Ecuador, por ejemplo, no debería. He, he. Tiene frontera con Colombia, no debería. En medio esta Panamá. Entonces, es un país muy, muy, muy expansionista (...).* (Entrevista personal, 18 de octubre, 2011)

En numerosas ocasiones, fuentes en periódicos costarricenses declararon que Costa Rica no quería apropiarse del río San Juan, y que el país solo disputó los sedimentos dejados en Isla Calero (*El Diario Extra*, 11 de noviembre, 2010). Sin embargo, los medios de comunicación nicaragüenses se centraron en el deseo costarricense de detener el desarrollo nicaragüense en el área de San Juan, o de apropiarse del río por la fuerza. El hecho de que Costa Rica no tiene ejército fue promovido como falso, y se refirió con frecuencia a un armamento escondido costarricense.

Pocas voces en los medios de comunicación nicaragüenses desafiaron la imagen de Costa Rica como un país codicioso y armado. Además, la amenaza percibida del expansionismo costarricense promovió la imagen del pacifismo nicaragüense. Esto puede haber contribuido a reforzar el apoyo a la reelección de Daniel Ortega.

Edward Said (1978) escribe sobre cómo el Oeste creó al Oriente a través de estereotipos y una relación unidireccional que enfatizó las diferencias (Said, 1979). Pues bien, las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua se pueden entender en relación

con esto, ya que los estereotipos sobre “Nosotros” y “los Otros” dominaron en los medios de comunicación debido a la falta de diálogo.

El énfasis en Guanacaste recibió poca atención fuera de Nicaragua. En noviembre de 2010, la prensa en Costa Rica estaba ocupada manteniendo otro mito: el del pacifismo costarricense. Aunque el país ha tenido una larga experiencia con la democracia, Costa Rica experimentó también un clima político inestable antes de la Segunda Guerra Mundial. Esto, sin embargo, parece estar excluido del discurso público costarricense. Según el politólogo alemán Sebastián Huhn, hay una “amnesia colectiva” sobre ciertos pilares de la historia de Costa Rica. Él afirma que el romanticismo del pasado pacífico crea una disonancia con el presente, porque costarricenses experimentan la violencia y el crimen como amenazas para su identidad nacional (Huhn, 2009: 26-27).

Durante el mes de noviembre de 2010 se repitió a fondo la tranquilidad de Costa Rica, tal como afirmó la presidenta Laura Chinchilla: “(...) la vocación de paz, que es algo casi genético, está en el ADN de nuestro pueblo” (*La Nación*, 11 de noviembre, 2010). Junto a estas declaraciones de autopromoción, Costa Rica fue contrastada con Nicaragua. Un ejemplo de esto fue visto cuando seis camiones militares, importados por Nicaragua a través del puerto costarricense de Limón, fueron detenidos. *El Diario Extra* escribe:

Esta situación provocó que las carreteras limonenses parecieran las de Irak en plena acción bélica, especialmente cuando el “convoy” de los pesados camiones verdes fue llevado hasta los patios de la delegación policial de Limón. Muchos vecinos de la zona se mostraron “aterrorizados” por lo que estaban observando, más por el actual conflicto que se mantiene con los “pinoleros” a causa de la invasión en la Isla Calero. (El Diario Extra, 12 de noviembre, 2010).

Si se percibe el pacifismo costarricense como algo “genético”, tal rasgo físico va a ser muy difícil, si no imposible de obtener, para los nicaragüenses. Además, al afirmar que los camiones militares detenidos se asemejan a una escena de guerra de

Irak, se crea una imagen de belicismo nicaragüense penetrando la sociedad pacífica costarricense. Estos tipos de discursos no solo sirven para promover el pacifismo costarricense como algo único, heredado y superior, sino que también contribuyen a agrandar la distancia hacia los nicaragüenses, los cuales son estereotipados como violentos. Si bien los camiones fueron puestos en libertad después de un corto periodo, la prensa nicaragüense expresó una gran ofensa, y afirmó que los camiones se han utilizado con fines humanitarios desde 1989 (*La Prensa*, 12 de noviembre, 2010a). Esta información fue ignorada por los medios de comunicación en Costa Rica.

Cuando se comparan las respuestas, un evento a finales de noviembre de 2010 arroja luz sobre cómo los países están promoviendo su propia superioridad. Un coctel molotov lanzado contra la embajada de Nicaragua en San José llamó la atención sobre las difíciles relaciones entre costarricenses y nicaragüenses. Un abogado costarricense escribe que es hora de que los costarricenses reconozcan que no son de raza blanca y que no viven en la Suiza de América Latina. También dice que el conflicto ha mostrado que la sociedad costarricense es egocéntrica y cerrada (*La Nación* 25 de noviembre, 2010). Una periodista costarricense escribe al respecto:

A mí, francamente, me da mucha vergüenza vivir en un país sin ejército donde la gente se parte de risa cuando alguien imita la forma de hablar de un nicaragüense. Me parece que la xenofobia que ha caracterizado a muchos costarricenses por años es tan lamentable como los argumentos de Ortega. (*La Nación*, 16 de noviembre, 2010).

El ataque a la embajada fue comentado con más frecuencia en los periódicos nicaragüenses que en los de Costa Rica. Muchas fuentes de noticias lo consideraron como una prueba definitiva de que los costarricenses son xenófobos y falsos. Un periodista nicaragüense toma distancia personal y se pone de parte del pueblo de Nicaragua y critica tales acciones. A través de una reproducción estereotipada de las

actitudes costarricenses percibidas, el periodista promueve una moral nicaragüense superior: “(...) victimados por la impureza nosotros y bendecidos ellos por la gracia de ser el extracto de la aristocracia europea. Descendientes de la corona ellos, ‘hijos del maíz’ nosotros.” (*La Prensa*, 17 de noviembre, 2010). El ataque a la embajada contribuyó a deconstruir la imagen pacífica de Costa Rica en Nicaragua. Esto, junto con las referencias a Guanacaste, contribuyó a crear un sentido nacional de pacifismo nicaragüense.

En Costa Rica, por otro lado, las acciones nicaragüenses en Isla Calero fueron las que obtuvieron mayor atención en las noticias. El estacionamiento de tropas en la Isla fue percibido en Costa Rica como un ataque a la nación entera. Esta situación aumentó un sentido de superioridad costarricense a través de referencias negativas a Nicaragua y a nicaragüenses. Por su parte, muchos nicaragüenses denunciaron las razones de Ortega para iniciar el dragado y colocar soldados en Isla Calero. La plausible reelección de Ortega, el cambio de la interpretación de la constitución y la falta de voluntad del presidente nicaragüense en cooperar con la OEA ha sido criticado con frecuencia en la prensa nicaragüense (*La Prensa*, 4 de noviembre, 2010; 10 de noviembre, 2010; 18 de noviembre, 2010).

Sin embargo, la crítica al presidente nicaragüense fue, en gran parte, ignorada por los medios de comunicación costarricenses. La impresión dada en Costa Rica era de que los nicaragüenses están mal dispuestos o incapaces de oponerse al régimen dictatorial de Daniel Ortega. Un costarricense escribió lo siguiente en un comentario: “Pobre Nicaragua, tan pobre y tan armada.” Él compara los gastos de Costa Rica y Nicaragua en materia de educación y ejército, y concluye que los costarricenses han sido bendecidos (*La República*, 23 de noviembre, 2010a).

Las fuentes en la prensa costarricense vuelven a (re)crear a Nicaragua como una amenaza comunista, cooperando con enemigos ideológicos como Venezuela e Irán. Un costarricense escribe en una carta al editor: “Costarricenses: el peligro del régimen iraní no es un problema de otros ni lejano a nuestro país. Es una amenaza real y muy cercana a Costa Rica, nada menos que en nuestra frontera norte.” (*La República*, 23 de noviembre, 2010b). A través de estereotipos que representan a Nicaragua y a los nicaragüenses como propensos a dictadores y conflictos se despiertan los viejos temores al comunismo, mientras que Costa Rica se promueve como el camino hacia la paz, la prosperidad y la democracia.

El conflicto sobre la punta de la Isla Calero comenzó por sedimentos del dragado, el estacionamiento de tropas nicaragüenses y también por reclamos costarricenses en torno a la destrucción de bosques por parte de Nicaragua. La ecología es por lo tanto una parte importante de los estereotipos conectados al conflicto. Ambos países compiten por la imagen de ser defensores del medio ambiente. Sin embargo, ninguno de los dos países hablan sobre sus propios logros, los discursos principalmente se centran al desacreditar al otro país. En Costa Rica, hubo especulaciones frecuentes sobre el deseo nicaragüense de hacer represas hidroeléctricas, construir un canal y desviar el agua del río Colorado de Costa Rica (*La Nación*, 1 de noviembre, 2010; 17 de noviembre, 2010; *La República*, 12 de noviembre, 2010).

Un tratado intergubernamental para la conservación de los humedales, llamado Ramsar, protege Isla Calero. Pues bien, una delegación de Ramsar fue a la zona e hizo un informe de los daños. El informe recibió un estatus alto en Costa Rica, lo que se reflejó en los periódicos. Se pidieron acciones urgentes para parar “las cuadrillas nicas” talando bosques en Isla Calero (*La Nación*, 19 de noviembre, 2010).

La facilitación costarricense de la mina Crucitas, cuya construcción fue detenida por un tribunal de apelaciones de Costa Rica debido a la falta de suficientes estudios ambientales, fue mencionada en menor medida por la prensa costarricense (*Tico Times*, 24 de noviembre, 2010).

Por su parte, en Nicaragua se refutó el informe de Ramsar. Expertos nicaragüenses que examinaron el río San Juan concluyeron que Nicaragua no causó daños al medio ambiente. Por lo contrario, los ambientalistas afirmaron que Costa Rica estaba deforestando su lado del río, acciones que causan sedimentación y contaminación debido a la agricultura y el uso de pesticidas (*El Nuevo Diario*, 27 de noviembre, 2010; *La Prensa*, 11 de noviembre, 2010; 27 de noviembre, 2010).

Los estereotipos (re)producidos por los medios de comunicación en el marco del conflicto de Isla Calero deben entenderse en relación con la historia, sobre todo la del río San Juan. En la prensa nicaragüense, las referencias frecuentes a Guanacaste y al expansionismo costarricense contribuyeron a construir una imagen de que Costa Rica estaba amenazando la soberanía nicaragüense. Una vez más, el San Juan se convertía en el símbolo mismo del camino nicaragüense hacia la prosperidad y el desarrollo. En la prensa costarricense, el dragado y el estacionamiento de tropas sirvieron como símbolos de lo contrario, pues afirmaron estereotipos del nicaragüense subdesarrollado que destruye un medio ambiente frágil. También, a través de referencias a prensas hidráulicas y la posibilidad de un canal gracias a fondos provenientes de Venezuela, los medios de comunicación costarricenses (re)crearon a Nicaragua como una amenaza comunista y un país delincuente.

El análisis además hizo visible que personas en ambos países utilizaban estrategias discursivas para mantener o aumentar la brecha hacia el otro. Del mismo modo, fuentes periodísticas en ambos países promovían ideales similares en el

contexto nacional. La prensa en Nicaragua disputaba la validez del informe de Ramsar, el pacifismo y la ecología costarricense. Al hacer esto, la prensa nicaragüense estaba hasta cierto punto imitando la imagen nacional de Costa Rica, disponiendo para sí los rasgos deseados de desarrollo, paz y ecología. Por su parte, al minimizar similitudes y enfatizar estereotipos negativos, fuentes en periódicos costarricenses promovían una imagen del nicaragüense como subdesarrollado, revolucionario y violento.

Un aspecto centro/periferia

Aunque los medios de comunicación de ambos países especulaban sobre la posible ganancia económica o estratégica del otro país, hay pocos beneficios reales de ser propietario de los tres kilómetros cuadrados de pantano en los que se centra el conflicto. Posiblemente, las razones de la masiva cobertura del conflicto de Isla Calero en los medios puedan verse como un resurgimiento de emociones latentes con base en los antecedentes históricos de Nicaragua y Costa Rica.

La reelección de Daniel Ortega fue un incentivo obvio de las acciones nicaragüenses en la zona del río San Juan. Aunque los alicientes de Ortega fueron frecuentemente criticados en la prensa nicaragüense, las acciones recibieron apoyo en los medios, como si estos estuvieran separados de la política. En Costa Rica, la experiencia de ser invadido era algo que despertó el sentimiento patriótico. El conflicto se convirtió en una cuestión de soberanía para ambos países. Lo que era un asunto político y diplomático pronto escaló a un conflicto entre ambas sociedades.

El conflicto, tal y como ha sido presentado en los medios de comunicación, estuvo en muchos sentidos alejado de las experiencias de las personas que vivían en las comunidades cerca de Isla Calero. El *mediascape*, acuñado por el antropólogo Arjun Appadurai, implica que la globalización de los medios de comunicación

contribuye a desdibujar la línea entre la ficción y la realidad. Esto significa que si las noticias de los medios de comunicación están sucediendo lejos, el público tiene poca oportunidad de verificar la información. Por lo tanto, ideas y opiniones del receptor se vuelven dependientes de los medios de comunicación, convirtiéndolos en poderosos constructores de mundos imaginarios. Estos pueden y llegan a ser incorporados en metáforas y narrativas del “Otro” (Appadurai, 1996: 33-37).

El conflicto de Isla Calero pasó tan lejos de las capitales como se puede llegar dentro de las fronteras de los dos países. La frontera del Caribe es una zona marginada, en muchos aspectos olvidados por políticos, medios de comunicación y habitantes de ambos países. Por eso, la relación centro/periferia juega una parte importante en la construcción de mundos imaginarios y estereotipos en el contexto del conflicto de Isla Calero.

Todos los periódicos nacionales de Costa Rica y Nicaragua se encuentran en San José o en Managua. Como el acceso a las comunidades cercanas a Isla Calero es difícil, la zona en disputa fue visitada principalmente durante el inicio del conflicto, y no todos los periódicos enviaron periodistas. A menudo las noticias se basaban en declaraciones oficiales de fuentes gubernamentales en las dos capitales. El exotismo representado y lo salvaje de la zona se convirtieron en factores que aumentaban la importancia del conflicto, sobre todo para consumidores urbanos de información de los medios. Un comentario escrito por un abogado costarricense indica el poder de representación que los medios tienen sobre acontecimientos lejanos a los mismos:

Esa pantanosa zona convertida hoy en tierra mágica, pletórica de elfos buenos y unicornios, es también una vulgar excusa para exacerbar pasiones nacionalistas que me generan una profunda indignación. (La Nación, 25 de noviembre, 2010).

Dos de los tres periodistas entrevistados habían estado en la zona en disputa al inicio del conflicto. Los tres tenían un conocimiento limitado de lo que el otro país

estaba escribiendo acerca de la controversia. La periodista costarricense de *La República*, Natasha Cambronero, no había visitado la zona de conflicto y tampoco había hablado con nicaragüenses, aparte de las comunicaciones oficiales (Entrevista personal, 23 de setiembre, 2011). El periodista de *La Nación*, Carlos Arguedas, no había leído ningún artículo escrito por los diarios nicaragüenses, pero afirmó: “Era una posición de ellos que es muy dura, verdad, hacia nuestro país. Yo creo que la posición de Costa Rica fue un poco más apacible, más suave.” (Entrevista personal, 22 de setiembre, 2011) El periodista nicaragüense de *La Prensa*, Wilder Pérez, leyó los periódicos costarricenses y los criticó por solo citar a la presidenta de Costa Rica o a su canciller, a quien considera muy ofensivo hacia los nicaragüenses (Entrevista personal, 18 de octubre, 2011).

En las dos localidades de Barra del Colorado y San Juan de Nicaragua hubo acuerdo entre los informantes de que la zona estaba olvidada por los Estados antes del conflicto, y de que los políticos y los medios de comunicación en las capitales estaban llevando adelante el conflicto entre ellos. En Barra del Colorado, un pescador dijo que la prensa estaba haciendo el conflicto mucho más escandaloso de lo que realmente era. No veía el conflicto como un problema entre la gente, solo una cuestión política (Entrevista personal, 29 de setiembre de 2011). Una mujer que trabajaba preparando comidas en el mismo pueblo dijo que el conflicto no afectó a las personas en Barra del Colorado, y que fue un problema exclusivamente entre los dos presidentes. De acuerdo con ella, Isla Calero pertenece a Costa Rica, pero insistió que solo estaba viviendo allí y no tenía nada que ver con lo que la gente de San José estaba haciendo (Entrevista personal, 29 de setiembre de 2011). Un hombre que se hace cargo de los barcos en el muelle pensó que la prensa había montado una imagen de que soldados nicaragüenses estaban tan solo unos metros afuera de Barra del Colorado, apuntando sus armas hacia

el pueblo costarricense. Alegó que hay muchas mentiras dichas sobre el conflicto y que la gente en San José cree estas mentiras (Entrevista personal, 28 de setiembre, 2011).

La mayoría de los informantes en Barra del Colorado expresaron desconfianza en el presidente de Nicaragua, y casi todos promovieron el pacifismo costarricense. Un pescador nicaragüense que emigró a Costa Rica cuando era niño dice lo siguiente sobre el conflicto de Isla Calero:

Costa Rica tiene mucha razón de pelearlo porque es un territorio de ellos, del gobierno de aquí. Pero ya, Nicaragua es un gobierno que se cree muy poderoso [...]. ¿Qué quiere hacer aquí, con Costa Rica? Costa Rica (...) es un país que es democrático, un país que no tiene ejercito. (Entrevista personal, 29 de setiembre, 2011)

En Barra del Colorado, el ambiente entre costarricenses e inmigrantes nicaragüenses parecía relajado. En el lado nicaragüense del río, los habitantes parecían más afectados por el conflicto, y las tensiones fueron notables en San Juan de Nicaragua. Esto puede ser debido a la ruptura de las relaciones comerciales y porque un menor número de turistas visitan la zona. Poca información de los medios de comunicación llega a las comunidades nicaragüenses cercanas a la zona en disputa. En San Juan de Nicaragua los habitantes reciben información de los medios de comunicación costarricenses mayormente.

Sin embargo, parece ser que Ortega había conseguido un amplio apoyo en la región a través de estrategias de comunicación y una atención dilatada. Alrededor de un mes antes de las elecciones de 2011 muchos pueblos y casas a lo largo de las costas del río San Juan tenían señales y carteles de promoción de Daniel Ortega y el FSLN. Carteles de opositores de Ortega fueron poco visibles.

La encargada de una pulperia en San Juan de Nicaragua dijo que debido al conflicto ya no pueden comprar alimentos en Costa Rica. Según ella, la embarcación que transporta alimentos nicaragüenses hacia el pueblo viene un par de veces a la

semana. A la pregunta de por qué se inició el conflicto, responde que ha oído que los “ticos” quieren el río (Entrevista personal, 25 de octubre, 2011).

Algunos de los entrevistados en el mismo pueblo consideraron que el tráfico de drogas en la zona provocó el conflicto. La dueña de un hostal afirmó que cuando Nicaragua comenzó a limpiar el caño que pasa a través de Isla Calero, una familia con doble ciudadanía que vivía en la isla contactó al gobierno de Costa Rica. Dijeron que el país había sido invadido. La razón, según la informante, era que la familia estaba involucrada en tráfico de drogas y no querían soldados cerca de su casa (Entrevista personal, 24 de octubre, 2011).

Aunque las percepciones del conflicto eran diferentes en los dos países, así como en el centro y la periferia, es pertinente considerar cómo un conflicto entre gobiernos escaló a un conflicto entre ambas sociedades. Los problemas relacionados con el río San Juan son algo con lo que generaciones de costarricenses y nicaragüenses pueden relacionarse. De ahí que posiblemente la larga y difícil historia del río pueda haber despertado estereotipos y haber contribuido a una escalada del conflicto a todos los niveles de la sociedad. Esto también puede haber sido exacerbado por discursos mediáticos que promovían a ambos países como la víctima de las acciones del otro. Tales historias unilaterales promovidas por ambos países pudieron haber sido absorbidas por los receptores e incorporadas en percepciones personales.

La cita de la dueña puede ser un ejemplo de cómo una estrategia de medios de comunicación nacionales se incorpora en una narrativa pública. Durante el conflicto, un "Libro Blanco", llamado "Las Verdades Que Costa Rica Oculta", se distribuyó en Nicaragua. En este se afirma que la familia que por primera vez denunció el dragado era costarricenses. En realidad, la familia es nicaragüense y son propietarios de la finca Aragón (Sandoval, 2012: 181-182).

Los entrevistados en Barra del Colorado fueron críticos hacia las representaciones del conflicto en los medios de comunicación costarricenses. Sin embargo, su énfasis en el pacifismo de Costa Rica y la profunda desconfianza en Nicaragua se relacionan con los estereotipos más frecuentemente utilizados en los medios de comunicación costarricenses en noviembre 2010.

Asimismo, los informantes nicaragüenses confirmaron estereotipos encontrados en el análisis de los medios. Muchos de los nicaragüenses entrevistados hicieron hincapié en su derecho legal sobre Isla Calero, refiriéndose al Laudo Alexander, y expresaron poca confianza en las intenciones costarricenses. Algunos habían tenido experiencias xenófobas negativas en trabajos de construcción en Costa Rica.

Adjetivos empleados por estudiantes universitarios

El propósito de los cuestionarios era obtener una visión general de los estereotipos existentes en 2011. Los encuestados (alrededor de 40 en cada país) fueron divididos en dos grupos. El grupo 1 marcó cinco adjetivos que se asociaban con ellos mismos (autoadjetivos), y cinco que se asociaban con el otro país (adjetivos del otro). El grupo 2 hizo lo mismo, pero seleccionaron adjetivos basados en estereotipos nacionales. La creación de dos grupos tuvo como propósito obtener una perspectiva general de los estereotipos, así como de indicar si existía una diferencia entre la opinión personal y la opinión nacional.

Los resultados de los cuestionarios fueron comparados con el análisis de contenido. La comparación mostró que muchos estereotipos encontrados en 2010 todavía existían un año después del conflicto. Los cuestionarios fueron diseñados y distribuidos antes de analizar las noticias. Por eso, algunos aspectos importantes encontrados en las noticias no fueron incluidos en la selección de los adjetivos por medio de los cuestionarios.

Los 30 adjetivos utilizados en los cuestionarios fueron seleccionados con base en estereotipos empleados por Sandoval García (2004). Los adjetivos subrayados en cada categoría son los que tienen la mayor diferencia entre ambos países.

Cuadro 2.1
Cuestionarios aplicados en Nicaragua

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2.2.
Adjetivos empleados por estudiantes en Nicaragua

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2.3
Cuestionarios aplicados en Costa Rica

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2.4
Adjetivos empleados por estudiantes en Costa Rica

Fuente: Elaboración propia.

En Nicaragua, todos los participantes en el grupo 1 y la mayoría en el grupo 2 se definen como trabajadores. Esto muestra claramente una autopercepción positiva. Además, los nicaragüenses de ambos grupos se consideran a sí mismos como generosos y sensibles. Ambos grupos de costarricenses se describen a sí mismos como americanizados y consumidores. Los adjetivos pacifistas y ecológicos han sido seleccionados por un porcentaje mucho más elevado del grupo 2 que del grupo 1 en

Costa Rica.

En Nicaragua, un alto porcentaje en ambos grupos consideran que los costarricenses son racistas. Nadie marcó esto para los nicaragüenses. En comparación, los grupos de Costa Rica han respondido que tanto costarricenses como nicaragüenses son racistas. Los grupos de Nicaragua describen a los costarricenses como arrogantes y egocéntricos. Ambos grupos en Costa Rica marcaron que los nicaragüenses son pobres, agresivos, violentos y poco fiables. Estos adjetivos fueron más frecuentemente seleccionados por el grupo 2.

Las respuestas del grupo 1 en Costa Rica y Nicaragua se extendieron relativamente entre los 30 adjetivos. Los entrevistados en el grupo 1, tanto en Costa Rica como en Nicaragua, marcaron muchos adjetivos positivos, un número moderado de adjetivos neutros y menos adjetivos negativos para ellos mismos, patrón que se invierte para el otro país. El grupo 2 en ambos países marcó un menor número de adjetivos, y los estereotipos prominentes se hicieron más fáciles de distinguir. En el grupo 2, los participantes utilizan casi exclusivamente adjetivos positivos para describir a su propio país y adjetivos negativos para describir el otro. La variedad de adjetivos elegidos en el grupo 1 y las respuestas agrupadas en el grupo 2 puede apuntar a percepciones más matizadas en opiniones personales y a consolidaciones más fuertes en estereotipos nacionales.

También se seleccionó el adjetivo con la mayor diferencia en la representación de cada categoría, lo que implicó 12 adjetivos en total, seis de cada par de grupos, más uno extra como dos adjetivos tenían una diferencia similar en la representación. Esto hace visible que los dos grupos hayan elegido los mismos adjetivos en casi todas las categorías. Adjetivos sobre costarricenses seleccionados por costarricenses son “americanizados” y “pacifistas”. Los adjetivos sobre costarricenses seleccionados por

nicaragüenses son “egocéntricos” y “racistas”. Los adjetivos sobre nicaragüenses seleccionados por nicaragüenses son “generosos” y “trabajadores”. Finalmente, los adjetivos sobre nicaragüenses seleccionados por costarricenses son “trabajadores” y “pobres”.

Lo que se puede interpretar de los cuestionarios es que los estereotipos encontrados en los medios de comunicación en 2010 corresponden en gran medida con los estereotipos elegidos por los estudiantes en Nicaragua y Costa Rica en el año 2011. Por ejemplo, la percepción costarricense en torno a su pacifismo y la visión nicaragüense de que los costarricenses son racistas/xenófobos parecen ser relevantes tanto para los cuestionarios como para el análisis de contenido. Además, la visión costarricense de que los nicaragüenses son pobres y trabajadores se encuentra tanto en 2010 como en 2011.

Aunque los cuestionarios indican que las opiniones personales pueden ser más matizadas que las opiniones públicas, los dos grupos han hecho hincapié en los mismos estereotipos. Parece que las referencias al pacifismo y la ecología nicaragüense encontrados en el análisis de contenido no son tan relevantes para los cuestionarios. Los estudiantes se han centrado más bien en la generosidad y la moral laboriosa del pueblo nicaragüense.

El camino adelante

Según Benedict Anderson (1983), la capacidad de imaginar una pertenencia común con gente que uno no conoce es una manera de construir una comunidad. En este sentido, los estereotipos usados por nicaragüenses y costarricenses sobre ellos mismos contribuyen a crear comunidades imaginadas.

Para los costarricenses, su identidad como pacifistas y desarmados se ha creado en los últimos 60 años. Sin embargo, estos estereotipos en gran medida son

considerados rasgos antiguos de la sociedad costarricense. En Nicaragua, la comunidad imaginada es más fragmentada. Muchos nicaragüenses basan la identidad nacional en la lucha contra la intervención extranjera, personalizada a través de Augusto Sandino y Rubén Darío.

Sin embargo, fuertes estereotipos nacionales también hacen que las fronteras hacia otros aparezcan más visibles. Stuart Hall afirma que los estereotipos vinculan los de adentro a una comunidad imaginada, mientras que simbólicamente exilian a los demás. Además, Hall sostiene que los estereotipos son de doble cara, es decir se refieren tanto a la imaginación como a la percepción de "realidad" (Hall, 2002: 259-263).

En resumen, el estudio de las noticias, las entrevistas y los cuestionarios muestran que los discursos utilizados durante y después del conflicto de Isla Calero (re)construyeron estereotipos entre y alrededor de nicaragüenses y costarricenses. Una falta de atención o acceso a los puntos de vista del otro, y una representación unilateral sobre el conflicto en los medios de comunicación, fortalecieron una hegemonía de representación en ambos países.

Además, un enfoque en las diferencias entre costarricenses y nicaragüenses ha permitido la creación de presentaciones estereotipadas del otro. En vez de enfatizar en factores que podría unir a costarricenses y nicaragüenses, como la historia y la lengua de los dos países, estos elementos fueron promovidos como causas de división. El color de la piel y forma de hablar de nicaragüenses es cuestión de burla por parte de costarricenses, quienes parecen considerar su propia descendencia como diferente y su propio acento como mejor.

En Costa Rica, las luchas internas y externas de los nicaragüenses se explican a través de una predisposición violenta de estos y una falta de habilidad para cambiar

su situación. En Nicaragua, la imagen costarricense de paz e inclusión se disputó con frecuencia. El estereotipo del costarricense racista, que está secretamente armado, fue reforzado por experiencias xenófobas de inmigrantes nicaragüenses, amenazas de cerrar la frontera con Costa Rica para inmigrantes nicaragüenses y el coctel molotov lanzado contra la embajada de Nicaragua en San José. En algún lugar de la frontera entre la realidad y la imaginación, entre el tratamiento costarricense de inmigrantes nicaragüenses y las percepciones de nicaragüenses sobre el racismo costarricense, el hecho de que los países necesitan el uno al otro queda fuera de los discursos.

Además, el uso de mitos contribuyó a (re)crear límites entre costarricenses y nicaragüenses. Representaciones selectas de momentos del pasado se repitieron y dieron autoridad, algo que aportó una movilización de personas en favor de una propaganda nacional. En Nicaragua, los costarricenses fueron (re)construidos como expansionistas, al tiempo que se fortalecía la identidad nacional nicaragüense como defensores de la soberanía. En Costa Rica, la identidad nacional pacífica se confirmó, al mismo tiempo que los nicaragüenses fueron (re)creados como violentos.

Los debates sobre la frontera han continuado durante los dos años que han pasado desde el conflicto de Isla Calero. La construcción de la Ruta 1856, que sigue el lado costarricense del río San Juan, ha mantenido estos estereotipos vivos. Especialistas del Centro de Investigación para los Recursos Acuáticos de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua realizaron durante el año 2012 un estudio sobre cómo la construcción de la llamada “trocha” ha afectado la flora y la fauna en el área de San Juan. Ellos concluyeron que más de 13.000 especies y diez áreas protegidas se han visto afectadas. El periódico *La Prensa* describe las acciones de Costa Rica como un “acto de barbaria” (*La Prensa*, 21 de enero, 2013).

En Costa Rica, *El Diario Extra* reclama que el estudio nicaragüense es “supuestamente científico” y cita al viceministro Carlos Roversi diciendo que el estudio atrasaría el proceso en la ICJ (*El Diario Extra*, 21 de enero, 2013). Dado que la asamblea general de Nicaragua ha votado a favor de un canal interoceánico a través del Río San Juan (*El Nuevo Diario*, 4 de julio, 2012), nuevos conflictos fronterizos pueden ocurrir entre Nicaragua y Costa Rica en el futuro.

La investigación de dos períodos de tiempo muestra que los estereotipos conectados al conflicto de Isla Calero siguen siendo relevantes un año más tarde. Un cambio constructivo de relaciones y un diálogo más matizado puede lograrse a través de un énfasis en las similitudes entre nicaragüenses y costarricenses, en vez de sus diferencias. Una forma de hacerlo es empezar a deconstruir los estereotipos que contribuyen a una distancia entre los países y las personas.

Notas

¹ Los adjetivos no necesariamente son neutrales. Fueron categorizados de esta manera precisamente porque pueden tener connotaciones positivas o negativas.

Bibliografía

Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso, 1983.

Appadurai, Arjun. *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis and London: University of Minnesota Press, 1996.

Arguedas, Carlos. Entrevista personal. *La Nación*, San José, Costa Rica, 22 de setiembre, 2011.

Encargada de pulperia. Entrevista personal. San Juan de Nicaragua, Nicaragua, 25 de octubre, 2011.

Cambronero, Natasha. Entrevista personal. *La República*, San José, Costa Rica, 23 de setiembre, 2011.

Cocinera. Entrevista personal. Barra del Colorado, Costa Rica, 29 de setiembre, 2011.

Dueña de hostal. Entrevista personal. San Juan de Nicaragua, Nicaragua, 24 de octubre, 2011.

El Diario Extra. “Nicas invasores nos apuntan con fusiles AK-47.” 3 de noviembre, 2010: 5.

_____. “Siento frustración por lentitud de los organismos internacionales.” 11 de noviembre, 2010: 7.

_____. “Detienen 6 camiones de guerra Nicas en Limón.” 12 de noviembre, 2010: 8.

_____. “Nicaragua publica supuesta estudio sobre efecto trocha.” 21 de enero, 2013. Recuperado el 21 de enero, 2013 de <http://www.diarioextra.com/2013/enero/21/nacionales4.php>

El Nuevo Diario. “No saldremos.” 2 de noviembre, 2010. Recuperado el 15 de marzo, 2012 de <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/87081>

_____. “Denuncia tica es por vieja pretensión de quitarnos el San Juan.” 3 de noviembre, 2010. Recuperado el 13 de marzo, 2012 de <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/87197>

_____. “Costa Rica puede estar buscando agua del Cocibolca.” 5 de noviembre, 2010. Recuperado el 16 de marzo, 2012 de <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/87362>

_____. “Río San Juan ‘atacado’ por descargas tico-nica.” 27 de noviembre, 2010. Recuperado el 18 de marzo, 2012 de <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/89086>

_____. “Aprueban régimen jurídico para el Canal Interoceánico.” 4 de julio, 2012. Recuperado el 12 de julio, 2012 de <http://www.elnuevodiario.com.ni/politica/256789>

Cuida barcos. Entrevista personal. Barra del Colorado, Costa Rica, 28 de setiembre, 2011.

Hall, Stuart. "The Spectacle of the 'Other'". *Cultural Representations and Signifying Practices*. Ed. Stuart Hall. London: Sage in association with the Open University, 1997.

Huhn, Sebastian. *Contested Cornerstones of Nonviolent National Self-Perception in Costa Rica: A Historical Approach*. Research Paper, German Institute of Global and Area Studies (GIGA), 2009.

Høivik, Tord y Solveig Aas. "Demilitarization in Costa Rica: A Farewell to Arms?" *Journal of Peace Research* 18.4 (1981): 333-350.

ICJ, International Court of Justice. *Certain activities carried out by Nicaragua in the border area (Costa Rica v. Nicaragua). Request for the indication of provisional measures*. The Hague, Netherlands, 8 de marzo, 2011.

La Nación. "Precisiones sobre el dragado del San Juan." 1 de noviembre, 2010: 39.

_____. "Chinchilla clama al mundo apoyo contra invasión de tropas nicas." 11 de noviembre, 2010: 4.

_____. "Yo no tengo bandera." 16 de noviembre, 2010: 31.

_____. "El megaproyecto Brito: negocio de fondo de los políticos nicas." 17 de noviembre, 2010: 31.

_____. "Costa Rica, urgida, demanda a Nicaragua ante Corte de La Haya." 19 de noviembre, 2010: 4.

_____. "Un falso patriotismo." 25 de noviembre, 2010: 36.

La Prensa. "En letra pequeña." 4 de noviembre, 2010: 11.

_____. "Costa Rica tiene intención expansionista." 07 de noviembre, 2010: 1.

_____. "Salvemos la Patria." 10 de noviembre, 2010: 10.

_____. "Cambios geográficos no desplazan la frontera." 11 de noviembre, 2010: 1, 12.

_____. "Costa Rica con grave provocación." 12 de noviembre, 2010a: 1, 6.

_____. "Diputados: tropas están en suelo nica." 12 de noviembre, 2010b: 1, 6.

_____. "El odio no es la solución." 17 de noviembre, 2010: 11.

_____. "En letra pequeña." 18 de noviembre, 2010: 9.

_____. “Costa Rica siempre ha insistido, Nicaragua siempre ha cedido.” 24 de noviembre, 2010: 9.

_____. “‘Ecológicos’ ticos despalan en el San Juan.” 27 de noviembre, 2010: 1, 7.

_____. “Acto de barbarie contra naturaleza.” 21 de enero, 2013. Recuperado el 21 de enero, 2013 de <http://www.laprensa.com.ni/2013/01/21/ambito/131556-acto-barbarie-contra-naturaleza>

La República. “Irán y Venezuela planifican un canal interoceánico en Nicaragua.” 12 de noviembre, 2010: 11.

_____. “Nicaragua pobre, Nicaragua armada.” 23 de noviembre, 2010a: 14.

_____. “Irán: Frontera Norte de Costa Rica.” 23 noviembre, 2010b: 14.

Lincoln, Bruce. *Discourse and the Construction of Society. Comparative studies of myth, ritual and classification*. New York: Oxford University Press, 1989.

Longley, Kyle. “Peaceful Costa Rica, the First Battleground: The United States and the Costa Rican Revolution of 1948.” *The Americas* 50.2 (1993): 149-175.

Manfut, Eduardo. “Cañas-Jerez.” Universidad Centroamericana (UCA), s.f. (a). Recuperado el 21 de enero, 2013 de <http://www.manfut.org/cronologia/jerez.html>

_____. “Laudo Alexander, No. 1.” Universidad Centroamericana (UCA), s.f. (b). Recuperado el 21 de enero, 2013 de <http://www.manfut.org/cronologia/laudo1.html>.

Millett, Richard L. “Nicaragua. The Politics of Frustration.” *Latin American Politics and Development*. Eds. Howard J. Wiarda y Harvey F. Kline. Colorado: Westview Press, 2007.

Pérez, Wilder. Entrevista personal. *La Prensa*, Managua, Nicaragua, 18 de octubre, 2011.

Pescador. Entrevista personal. Barra del Colorado, Costa Rica, 29 de setiembre, 2011.

Said, Edward W. *Orientalism*. New York: Vintage books, 1978.

Sandoval García, Carlos. “De Calero a la Trocha. La nueva disputa limítrofe entre los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua (2010-2012).” *Anuario de Estudios Centroamericanos* 38 (2012): 177-192.

_____. *Threatening Others. Nicaraguans and the Formation of National Identities in Costa Rica*. Athens: Ohio University Press, 2004.

Tico Times. “Costa Rican Court Strikes Down Las Crucitas Gold Mine Project.” 24 de noviembre, 2010. Recuperado el 21 de enero, 2013 de http://www.ticotimes.net/Current-Edition/News-Briefs/Costa-Rican-Court-Strikes-Down-Las-Crucitas-Gold-Mine-Project_Wednesday-November-24-2010